









términos socráticos: de nuevo se sabía que no se sabía nada. O muy poco. De modo que las hipótesis estaban abiertas y cada uno formulaba la suya, Tom Wolfe incluido: ¿era entonces el lenguaje un artefacto, una herramienta, un producto cultural, un sistema nemotécnico? A saber...

**Es posible que nombres como "misterio" o "enigma" tarden aún muchos años en dejar de acompañar a la pregunta por el lenguaje** y sus orígenes, pero de momento lo tenemos, tenemos el lenguaje y nos queda la palabra. Es un gran logro, un "superpoder", como lo califica Wolfe al comienzo del libro. Es lo que somos cuando ya no somos nada; nada más que lenguaje, que no es poco.

Filosofía&Co